Domingo 11 de mayo de 1997 Año 8 N° 367



Suplemento económico de Página/12

E X C L U S I V O

En su primer reportaje desde que asumió la conducción de la UIA, Claudio Sebastiani adelanta los reclamos que le hará al Gobierno

"NI ROQUE NI MENEM SON LOS DUEÑOS DEL PAIS"

Mario Manusia

- ✓ "Hay que volver a bonificar las tasas de interés para pymes"
- ✓ "Hay que administrar el comercio exterior"
- ✓ "Me preocupa la Brasildependencia"
- ✓ "Hay que eliminar los aportes patronales y financiar la transición con créditos del Banco Mundial"
- ✓ "La desregulación de obras sociales puede esperar, la flexibilización no"
- ✓ La UIA critica duramente en un informe reservado la privatización del control de las importaciones

Dardos al acuerdo

–Esta semana se habló mucho de un acuerdo entre CGT-Gobierno para acordar una flexibilización laboral limitada.

–Empezamos con un papel de trabajo para ver si podemos destrabar la flexibilización. La próxima semana vamos a juntarnos dentro del Grupo de los Ocho para analizar ese documento que nos entregó el Gobierno.

–¿Qué quiere la UIA?

–No se trata sólo de lo que quiere la UIA, sino también de compatibilizar una posición dentro del Grupo de los Ocho, porque si bien hay temas específicos que tocan a la UIA, sobretodo en negociación colectiva y despidos, también hay otros temas. El objetivo es llevar una posición consensuada del Grupo de los Ocho.

–Pero hay un consenso básico entre los empresarios...

–Correcto. Ese papel no nos conforma.

–¿Cuáles son los puntos que no se negocian?

–El problema está en la ultraactividad, en las negociaciones colectivas, y en despidos.

–En ese papel se dice que va a haber negociación descentralizada por empresas, pero con la participación del sindicato.

–Ese papel lo hizo el Gobierno con los sindicatos. La virtud de estas negociaciones debería ser llegar a un acuerdo tripartito. Por lo tanto, uno de los temas que quisiéramos modificar es ése. Si firmamos, queremos que esto sea una reforma laboral en serio, que implique un aumento sustancial de la competitividad argentina y mitigue en algo el problema del desempleo. Toda nuestra posición se basa sobre la idea de la competitividad. Yo soy de los que piensan que la reforma laboral en sí no va a asegurar el problema grave del desempleo. Eso sólo se resolvería dentro de un paquete de políticas: impositiva, financiera, tributaria.

–Cuando habla de mayor competitividad, es difícil no asociarlo con menores salarios...

–No, menores costos laborales. Hay empresas que están exportando muy bien y pagan los salarios más altos de la Argentina, como es el caso de Siderca o Siderar. Hay que sacar de la cabeza de la gente que lo que quiere la Unión Industrial es rebajar los salarios.

–¿Pero no existe una flexibilización de hecho?

–Pero hace falta que sea de derecho. Porque mañana los jueces pueden sacar fallos adversos a las empresas y haber una regresión en la modernización laboral.

–¿Si no hay desregulación total de obras sociales ni negociación por empresas, la UIA no firmará ningún acuerdo sobre flexibilización?

–No, ¡qué acuerdo vamos a firmar! Hablo como UIA: flexibilización implica el fin de la ultraactividad, la negociación por empresa, y el tema de las indemnizaciones por despidos. Las obras sociales es una cuestión que preocupa, pero en otro nivel. Porque hoy ya se está produciendo un mejoramiento importante en los servicios que brindan las obras sociales de algunos gremios y se vuelve a abrir en el '98 la libre elección dentro de las obras sindicales. Ese tema tiene la arista de que entren a competir las prepagas, pero de esto podría volverse hablar dentro de, por lo menos, dos años. Lo que no puede dejarse pasar son los otros puntos.

–En el tema indemnizaciones, ¿qué aceptarían?

–No estamos en desacuerdo con el fondo de indemnizaciones, con el mínimo aporte posible: entre el 1,5 y 2 por ciento. Pero el problema de la negociación no está ahí, sino en negociación colectiva y la ultraactividad.

–Ustedes quieren negociaciones por empresa, pero ¿esas negociaciones podrían ser refrendadas por el sindicato nacional?

–Podría ser una forma. No estoy en contra del hecho notorial del sindicato. Pero hay cuestiones inherentes a las características propias de cada empresa que hacen necesaria la apertura de las negociaciones por empresa.

En su primer reportaje desde que asumió la conducción, Claudio Sebastiani adelantó a **Cash** las medidas que la Unión Industrial Argentina le reclamará al Gobierno en las próximas semanas. "Roque Fernández no es el dueño del país, de la misma manera que tampoco lo es Menem", dice, cuando se le recuerda que el ministro de Economía no simpatiza con los incentivos a las exportaciones, los créditos subsidiados y la promoción de los sectores intensivos en trabajo, entre otras ideas que está elaborando la UIA. En cuanto a la reforma laboral, diferencia la posición de la entidad del resto de las cámaras patronales nucleadas en el Grupo de los Ocho: "La desregulación total de las obras sociales puede esperar", afirma.

–¿Qué medidas de aplicación inmediata reclamará la UIA al Gobierno?

–Es una prioridad bajar la tasa de interés a un nivel compatible con lo que pagan nuestros competidores en el resto del mundo. Y también un menú de líneas de crédito barato: según los sectores, las regiones, el tamaño de la empresa y su intensidad en mano de obra.

–Concretamente...

–No entiendo por qué, pese a que tenía un costo fiscal muy bajo, se retiró la bonificación del 4 por ciento a la tasa de interés para las pymes. El efecto tequila ya pasó, y no se comprende por qué no se vuelve a establecer. Que no me vengan con lo de la restricción fiscal del Estado, porque esto tiene un impacto ínfimo en las cuentas fiscales, y sería muy importante para las pymes.

–¿En el tema exportaciones están pensando en algo?

–Hoy (por el viernes), hablábamos con (Jorge) Campbell y (Alejandro) Mayoral –secretario de Relaciones Económicas internacionales de la Cancillería y subsecretario de Comercio Exterior de Economía, respectivamente– que mientras los brasileños ponen incentivos a las exportaciones y a diferentes sectores, y trabas a las importaciones, el gobierno argentino quitó todos los regímenes de promoción. Sacamos los programas de importación de plantas llave en mano, los programas especiales de exportación, y encima amenazan con quitar los reintegros. Todo en base al problema de la restricción fiscal. Pero algo hay que hacer, porque si no las asimetrías con Brasil van a ser alarmantes, y van a crear perjuicios muy graves para la competitividad de nuestras empresas.

–¿Qué alternativas van a proponer ustedes?

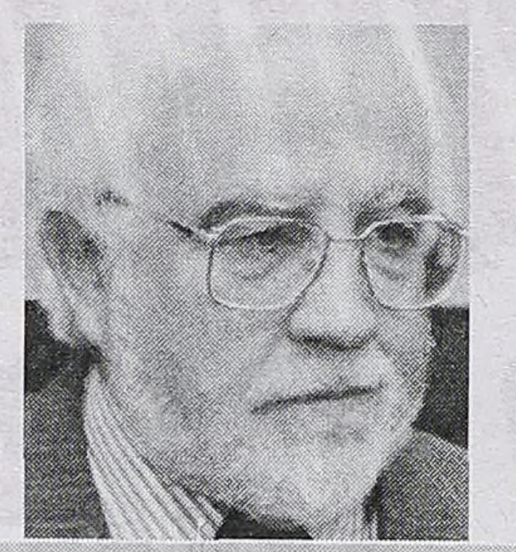
–Una alternativa es un régimen de incentivo a las exportaciones similar al que existía de especialización industrial. Además, se han eliminado todos los incentivos a las inversiones mientras los brasileños siguen creando instrumentos. Tampoco puede ser que se esté rondando el cuco de eliminar los reintegros a las exportaciones, cuando Brasil la semana pasada incrementó líneas de créditos, e incentivos fiscales a sus exportaciones. Para la UIA es una prioridad superar ese desbalance con Brasil.

–¿Habría entonces dos posiciones: pedirle a Brasil que pare con los subsidios o tener una estrategia propia?

–Yo no lloro por nada. Hay que negociar con firmeza, entendiendo que nosotros también podemos utilizar este tipo de incentivos. Porque si no las asimetrías se van agrandando. Además, hay que ayudar a los empresarios argentinos para que exporten a terceros países, que no se queden sólo en Brasil. La virtud más grande del Mercosur está en potenciar la competitividad de las exportaciones argentinas para poder vender fuera del bloque. No me gusta la Brasildependencia que tenemos con las exportaciones. Brasil tiene problemas y tiene el derecho de tomar las medidas que quiera para solucionarlos. Entonces, si somos excesivamente dependientes del mercado brasileño los que vamos a tener problemas permanentemente somos nosotros.

–¿Cómo se debería hacer para diversificar las exportaciones?

–Hay que administrar el comercio exterior. No puede ser que nos estén


Alieto Guadagni

"Recién está empezando a hacer pie con los temas de la Secretaría de Industria. Tiene que definirse: se queda o se va".

A Yabrán no lo invita

–¿Se siente ofendido por haberse quedado sin las automotrices dentro de la UIA?

–Las automotrices no se fueron de la UIA. No aceptaron participar del Comité Directivo y de la Junta Directiva.

–Pero dejaron de aportar financieramente a la UIA, en desacuerdo porque no hubo elecciones y usted asumió la presidencia gracias a un acuerdo interno.

–Sólo ciertos vocales de las automotrices dejaron de aportar, pero han sido reemplazados por otros. Además, el presidente de ADEFA, Horacio Losoviz, no dejó de ser consejero.

–¿Y por qué anunció que se iba y que no volvería?

–Pregúntele a él.

–¿Lo invitaría a Alfredo Yabrán a participar de la UIA?

–Esta es una respuesta personal: no.

–¿Por qué?

–Porque no es industrial. Acá hay socios industriales.

–¿Y si el día de mañana a Yabrán se le ocurriera comprar una fábrica, digamos, de galletitas?

–Pregúnteselo a Alvarez Gaiani, que es el presidente de la COPAL (la Cámara que nuclea a las alimentarias).

Dígale sí a Duhalde

–¿Duhalde le puede dar la política industrial que viene reclamando la UIA hace siete años sin eco en el gobierno de Menem?

–Sí.

–¿Esa es la diferencia más importante entre Menem y Duhalde?

–No. Son diferencias de matices, de estilo. Además, confío que antes del '99 se tomen medidas concretas de política industrial.

–¿Qué lo lleva a pensar a que si en ocho años Menem no hizo nada en este aspecto lo va a hacer en el futuro?

–Menem partió de una situación en el 90/91 muy complicada, luego vino la Convertibilidad y la estabilidad que ya está consolidada. Pero de este piso espectacular, que es logro de Menem y Cavallo, hay que trabajar para el crecimiento.

–¿Fernández es un ministro de la estabilidad?

–Roque Fernández es el continuador. No veo grandes cambios, salvo el haber eliminado algunos beneficios sectoriales importantes: la importación de plantas llave en mano, los programas especiales de exportación, y este cuco del recorte de los reembolsos. Su formación es monetarista, liberal, pero no hemos tenido grandes problemas con él. De todos modos, nuestra función es inducir al Gobierno para que se hagan las rectificaciones correspondientes.

–Pero a Roque Fernández no le gustan los incentivos a las exportaciones, los créditos subsidiados, la reducción de aportes diferenciadas por sectores...

–Pero Roque Fernández no es el dueño del país, de la misma manera que tampoco lo es Menem. Para eso funcionan cada una de las expresiones de la sociedad: el Poder Judicial, el Congreso.

–¿La UIA volverá a insistir con el Ministerio de la Producción?

–Si el secretario de Industria hace lo que tiene que hacer, no es un problema de nombres.

–¿Alieto Guadagni está haciendo lo que tiene que hacer?

–Guadagni es un hombre muy conocedor del tema. Me da la sensación de que recién está empezando a hacer pie con los temas de la Secretaría de Industria y Comercio Exterior. Por otro lado, cuando se dice que se iría porque va a la lista de diputados de Duhalde nos preocupa.

–Pero hace casi un año que Guadagni es secretario de Industria.

–Las medidas de eliminar los programas sectoriales no es responsabilidad de Guadagni sino del Ministerio de Economía. Pero de cualquier manera, necesitamos a alguien que interprete los problemas del sector, y que asuma la responsabilidad de resolver las asignaturas pendientes.

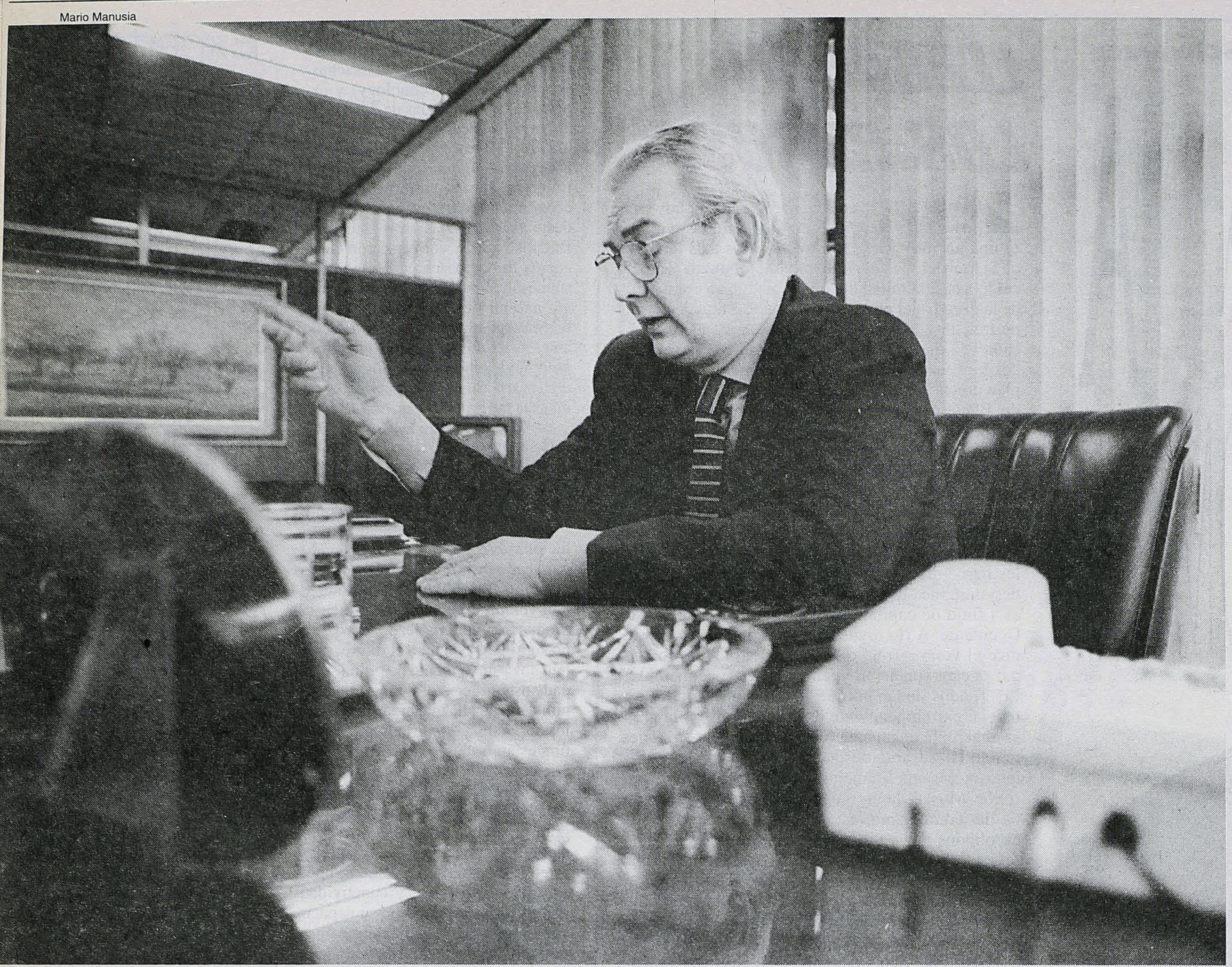
–¿La UIA ya tiene algún candidato para el caso de que Guadagni se vaya?

–No.

–¿Le gustaría que se quede?

–No tengo ningún inconveniente si se queda. Sobre todo, si tiene el horizonte para desarrollar todas estas cosas que hemos estado hablando.

Mario Manusia



Claudio Sebastiani, titular de la UIA: “Amo los paquetes, no las medidas que se toman un día y a los seis meses desaparecen”.



Producción de Maximiliano Montenegro

cerrando el mercado norteamericano o el europeo, y no hagamos nada. Con Estados Unidos en los últimos cinco años tenemos un déficit comercial de 10 mil millones de dólares. Cuando vendemos dos kilos de maní de más, automáticamente nos sancionan con artilugios jurídicos. Y lo mismo sucede con los tubos de acero, las carnes y varios otros sectores. Hay que plantarse y decir: “Señores, somos un país que está en una situación complicada y que necesita aumentar las exportaciones. Entonces si quieren seguir vendiendo a la Argentina tenemos que ir balanceando el comercio”.

–¿Hay margen para implementar una reforma tributaria como la que quiere el equipo económico?

–Ese es un viejo axioma de los tributaristas argentinos: aumentar los impuestos en vez de ensanchar la base tributaria por otros caminos. Por ejemplo: atacando la evasión impositiva. El IVA al 21 por ciento es una invitación al negreo. Nosotros creemos que se va a recaudar muchísimo más a partir de la baja de impuestos. La reforma tributaria no pasa solo por la nación sino también por las provincias. Tampoco creo que haya que frenarse con la excusa de las elecciones. Con esa excusa no hagamos nada, porque el día después de las próximas elecciones vamos a estar discutiendo el 99.



Carlos Silvani

El borrador que está elaborando la UIA critica duramente la privatización del sistema de control del comercio exterior.

–Se habla de bajar el IVA, pero también de generalizarlo a sectores hoy exentos, y lo mismo se planea para Ganancias...

–La gran reforma debe ser ensanchar la base imponible. No soy enemigo del IVA diferenciado: me parece que es una forma de que cada uno pague de acuerdo al sector de que se trate, y a su capacidad de pago. De hecho, la mayoría de los países lo tienen. Si se van a bajar los aportes patronales, también sería fundamental hacerlo exclusivamente para los sectores productores de bienes, y trabajo intensivos. Aunque, obviamente, no está planteado en el acuerdo Gobierno-CGT, nuestra idea es seguir con el cronograma de rebaja de aportes patronales.

–¿Cómo se podría compensar el desfinanciamiento del sistema previsional que la baja de aportes originaría?

–Con mayor trabajo. Esa es la apuesta. La Argentina no tiene otra salida que crecer, y para crecer hacen falta políticas activas: medidas muy concretas en lo financiero, en lo tributario y en lo laboral. Yo amo los paquetes, no las medidas que se toman un día y a los seis meses desaparecen. Por eso, esto tendría que negociarse en conjunto con la flexibilización.

–Pero de hecho, Cavallo bajó aportes y el déficit del sistema previsional creció, porque el número de contribuyentes no aumentó como se esperaba.

–Si yo fuera ministro de Economía iría al Banco Mundial y le pediría fondos para financiar la transición de la eliminación total de los aportes patronales.



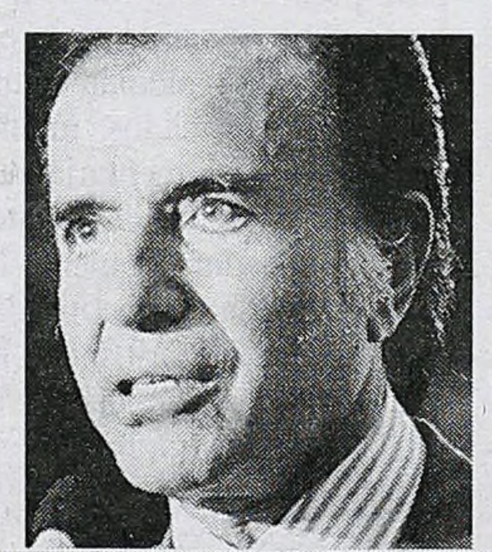
Eduardo Duhalde

“Puede darle al país la estrategia industrial que viene reclamando la UIA hace años. Tiene diferencias de matices con Menem”.



Roque Fernández

“No es el dueño del país. Si necesitamos una política industrial, habrá que tomar conciencia de ello y encararla”.



Carlos Menem

“Tampoco es el dueño. No descarto que podamos implementar antes del ‘99 medidas concretas de política industrial”.

Borrador de medidas

LA UIA TIENE PAQUETE

En los próximos días, la flamante conducción de la Unión Industrial terminará de pulir el borrador de medidas que, a fines de mayo, le acercará al Gobierno. Entre ese rosario de reclamos están varios de los temas que adelantó Sebastiani en el reportaje, y que piensa buscar consenso entre los políticos para que se implementen en el corto plazo. Pero, se destacan otros no mencionados por el presidente de la UIA. Por ejemplo, se critica duramente el control privado de la valoración del comercio exterior por parte de compañías internacionales, una idea de Roque Fernández y Carlos Silvani, el administrador federal de impuestos. “No estamos de acuerdo en universalizar la participación de estas compañías en el control de las importaciones”, afirma el documento. En tanto, explica que “las importaciones de los llamados commodities o bienes intermedios tienen precios conocidos y verificables fácilmente sin necesidad de encarecerlas”. Además, menciona que “hay muchos sectores que no tienen dificultad alguna respecto del precio de las importaciones y por lo tanto se estaría encareciendo una operatoria innecesariamente”.

En cuanto a la intervención privada en la verificación de las exportaciones, la oposición se fundamenta en que “siendo reducido el número de empresas que concentran el grueso de las exportaciones, se puede entrenar al personal capacitado de la Aduana para ejercer dicho control”. Y advierte el impacto negativo que tendría sobre la competitividad de las ventas al exterior: “se produciría un encarecimiento de las exportaciones cuando se ha producido una baja generalizada de los reintegros a las exportaciones, y por lo tanto se agravaría la situación”. Por eso, la UIA sugerirá que la intervención de las compañías internacionales que verifiquen el valor y las mercancías en origen, lo hagan “sólo a pedido de parte y en aquellos sectores que lo requieran, con el costo a cargo del importador”.

Cuando menciona la necesidad de reducir la evasión impositiva, el borrador exige se distinga la situación de las pymes morosas, “que declaran sus obligaciones pero les resulta imposible cumplirlas en su totalidad, de quien intencionalmente se vale de actitudes delictivas para no pagar”. En este aspecto, también demanda una reducción de las tasas de interés resarcitorias que pagan los morosos, lo cual –argumenta– “favorecería la regularización de las deudas. Por otro lado, se solicita: “simplificar y acelerar la devolución de IVA a los exportadores”; “permitir la aplicación de créditos fiscales al pago de obligaciones impositivas y previsionales”; y “extender los plazos de pago de IVA para los sectores con mayores problemas en la cadena de cobros”.

Finalmente, se listan una serie de “estímulos a la inversión, el consumo y el empleo”:

–*Inversión*: “favorecer el tratamiento impositivo de las utilidades, reinvertidas productivamente, introduciendo una perspectiva regional que las potencie”. También se propone “aplicar al IVA/inversión un tratamiento similar al IVA/inversiones”. Es decir, se propicia la desgrabación del pago del IVA a las inversiones, mediante un mecanismo de reembolsos.

–*Consumo:* “avanzar en la reducción de la alícuota general del IVA”.

–*Empleo*: “continuar con la disminución de las cargas sociales”, con un esquema diferenciado según regiones y sectores (sólo para los industriales).

FALACIAS ECONOMICAS

Por Jorge Schvarzer

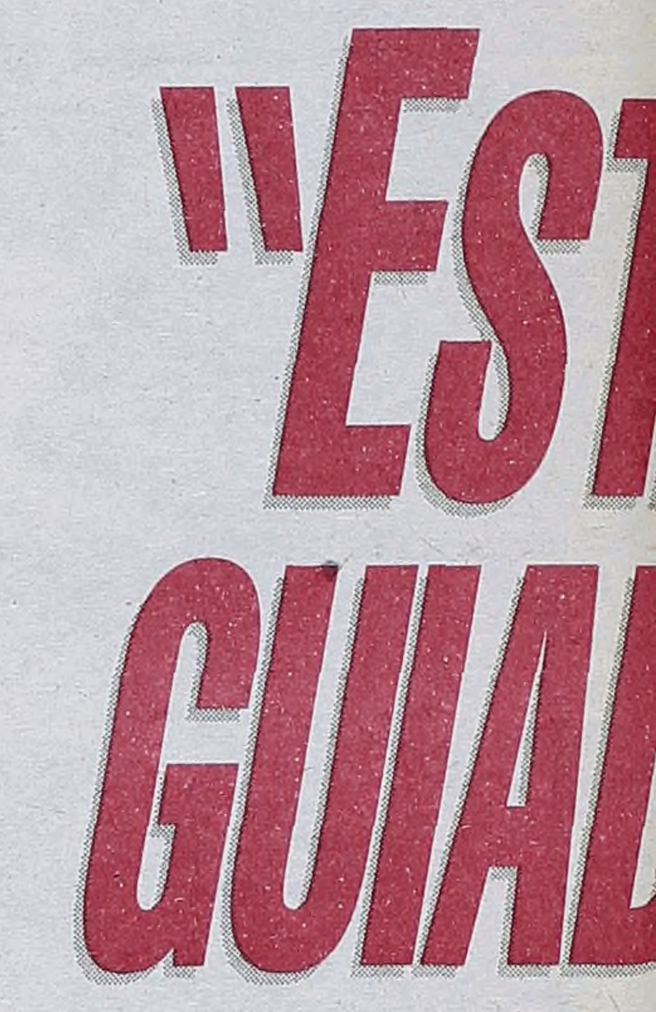
LLEGARON LOS RUSOS

La nueva Rusia eterna, heredera de la hoy despedazada y ya casi ignorada Unión Soviética, es una nación sometida a los flagelos más terribles de la transicion al capitalismo. Su producto bruto ha caído a casi la mitad del que registraba a comienzos de la década del noventa, la inflación sigue en cifras de tres dígitos y el desempleo se extiende a pasos cada vez más rápidos; esa sociedad se reestructura desde el empleo por vida de la etapa socialista al empleo precario del proyecto capitalista subdesarrollado. El mercado negro cubre la mayor parte de las actividades económicas y hasta es una bendición frente al predominio creciente de las mafias que controlan buena parte de la vida nacional. Las llamadas privatizaciones han pasado las empresas públicas a manos inescrupulosas que lucran con ellas en medio de la confusión total que reina en la coyuntura.

El FMI y otros organismos y bancos multilaterales han corrido para "ayudar" a esa nación que se descompone sin atenuantes a pesar del (¿o debido al?) flujo de capitales salvadores que arriba desde Occidente. A río revuelto, ganancia de pescadores, dice el viejo refrán, que se puede traducir hoy como "a caos financiero, ganancia de especuladores". Los fondos llegan porque se trata "un mercado potencial extremadamente excitante", dice a la prensa el gerente de un banco moscovita de inversiones.

Así, las autoridades locales encuentran cada vez más interesante financiarse en los mercados del exterior. Moscú, la antigua capital que fue luego cuna del comunismo, está lanzando una emisión de eurobonos por un monto de 500 millones de dólares, apoyada por sólidas cartas de recomendación de las agencias de evaluación financiera. Algunos esperan que esas emisiones se tripliquen en el curso del año a medida que otras autoridades regionales, en distritos con nombres de leyenda, como Sverdslovsk, San Petersburgo y Nijni Novgorod, lancen nuevas carnadas al río revuelto de las finanzas mundiales. Esos mercados están dispuestos a ofrecer dinero a las naciones más complicadas porque los beneficios crecen en proporción geométrica al riesgo esperado. Las emisiones de bonos de la culta Buenos Aires, que trata de hacer "buena letra", deberán ubicarse en la "cola de espera" detrás de la insólita Moscú. Pero acá creen que ese es el camino.

Experta del MIT cuestiona el modelo argentino



(*Por Maximiliano Montenegro*) Alice Amsden es profesora del prestigioso MIT (Massachussets Institute of Technology) y experta en las estrategias de desarrollo de los países de industrialización tardía. En 1989 escribió un libro (*Asia: el próximo gigante*), que se convirtió en un clásico entre los estudios económicos sobre los países del sudeste asiático. Días atrás estuvo en Buenos Aires, y conversó con **Cash** acerca de las bases para superar el subdesarrollo –en su opinión– todavía ausentes en Argentina. "El gobierno argentino está subinvirtiendo en recursos humanos, ciencia y tecnología; y subestima la importancia de llevar a fondo la lucha para erradicar la corrupción", afirma.

–¿Qué opina de la Convertibilidad?

–Para salir del chaleco de fuerza del tipo de cambio fijo, el gran tema para Argentina es la productividad. Muchas empresas han tratado de solucionar ese problema despidiendo empleados, ahorrando dinero, y aumentando ganancias. Lograron de una vez un espectacular salto en la producción por empleado. Pero esto no significa nada para el futuro, porque no es un aumento de productividad sostenible en el tiempo. La pregunta es ¿de qué manera la industria, los servicios y la agricultura argentina están tratando de volverse más eficientes?

–¿Y cuál es su impresión?

–No creo que haya espacio para un gran pesimismo. Pero dudo seriamente que las empresas argentinas estén haciendo todo el esfuerzo posible para aumentar la productividad con medios que mejoren su capacidad tecnológica. Muchas compañías parecen tener una idea muy ingenua al creer que simplemente basta con comprar tecnología en el extranjero. Para que esa tecnología funcione bien en las condiciones del mercado argentino, las empresas deben tener su propia capacidad tecnológica. ¿Cómo saben qué tecnología comprar, cuál es la mejor? No creo que en Argentina haya suficiente inversión en este aspecto. ¿Cuáles son las nuevas tecnologías, calificaciones de los empleados y sistemas de management que están introduciendo?

–¿No le parece que muchas empresas argentinas lo están intentando?

–Si uno mira las tasas de crecimiento de la economía argentina, y al mismo tiempo observa la tasas de ahorro y de inversión, no son muy altas. Tal vez están invirtiendo, pero no demasiado. Todavía hay una economía guiada por el consumo. La forma de cambiar este patrón de crecimiento es a través de grandes inversiones. Esto no se logra sólo con cambios cosméticos en el management o participando de seminarios superficiales en la materia, sino con mejoras palpables en la ingeniería, calidad y diversificación de nuevos productos y procesos, en la capacidad de competir en los mercados externos.

–Las exportaciones han crecido mucho en los últimos años.

–Es fantástico que las exportaciones argentinas hayan aumentando fuertemente hacia el Mercosur, pero ¿por qué no crecieron hacia los Estados Unidos o hacia Europa? Los salarios argentinos no son muy altos en comparación con esos países. ¿Por qué las compañías argentinas todavía no pueden ser jugadores de clase mundial para competir con las extranjeras en el mercado doméstico y en el exterior? La respuesta es que no ha habido una discusión acerca de cómo generar capacidades científicas y tecnológicas propias.

–¿Este es un deber pendiente del sector privado o del Estado?

–No creo que el espíritu capitalista sea suficiente en estos días en Argentina. Gracias a la apertura, el sector privado está guiado mucho más que en el pasado por el mercado, pero todavía no se tomó conciencia de que hay que competir sobre la base del conocimiento y las nuevas tecnologías. Por ejemplo: hoy, las agroindustrias son un sector de alta tecnología. Si uno compara Chile y Argentina en la industria del papel o del tomate, se aprecia qué importante es en Chile la organización, el control de calidad. La fuente de esa competitividad es privada, pero también es pública. En las industrias de alta tecnología en Estados Unidos, también existe unacombinación de incentivos públicos y privados: el gobierno financia el 50 por ciento de la investigación y de desarrollo (I&D) total del país. En Corea, el sector privado realiza el 80 por ciento de la I&D, y el público el 20 restante; pero el 65 por ciento del total es finan-

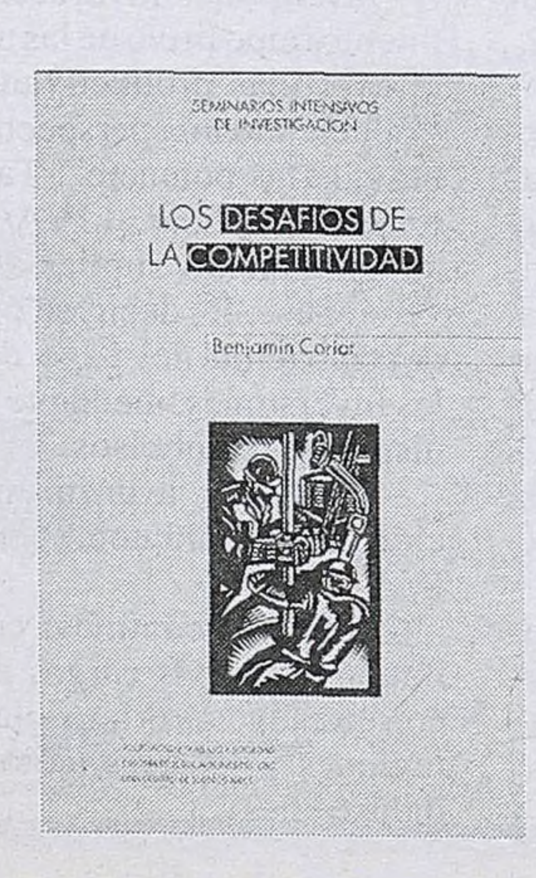
LIBROS

COMPETITIVIDAD EN PLURAL

La última obra de Benjamín Coriat, "Los desafíos de la competitividad", plantea la dependencia recíproca entre firmas y naciones que impone la globalización. También enfatiza el fin de la hegemonía del modelo americano de organización de las empresas.

(*Por Marcelo Matellanes*) Aun cuando los determinantes estructurales de la competitividad global estén ya bastante claros en lo que respecta a cada economía nacional y/o región, por lo menos en el mediano plazo, nunca es tarde para volver sobre las definiciones, conceptos y políticas estratégicas que de ellos se decantan. Eso es lo que hace con organización cartesiana del texto, rigurosidad en el análisis y una bienvenida ausencia de dogmatismo Benjamín Coriat en su última obra. Se trata del libro *Los desafíos de la competitividad*, que muy recientemente lanzara al mercado la oficina de publicaciones del CBC de la UBA. Como se sabe, Coriat, miembro del regulacionismo francés, es internacionalmente reconocido por sus estudios en materia de competitividad, trayectorias tecnológicas y organización del trabajo.

Desde el comienzo, el autor reconoce el filo de navaja que caracteriza la búsqueda de competitividad: "Hoy hay que avanzar por un camino muy estrecho entre las restricciones de la competitividad y el mantenimiento del deseo de un alto nivel de vida para los asalariados". Se destaca en el libro que el principal componente de la globalización es la dependencia recíproca entre firmas y naciones, "en grados absolutamente originales e inigualados en el pasado". Para Coriat la regionalización, por su parte, es el correlato obligado de la globalización, ya que simultáneamente con la concentración de las empresas en su *savoir-faire* principal, también se concentran sobre sus mercados principales para marcar su propio territorio.



La otra gran característica es el fin de la hegemonía del modelo americano de organización de las empresas. Por ejemplo, el viejo modelo aún es vigente en la industria de jeans, pero en la automotriz predomina el modelo japonés, en máquinas-herramientas predomina a su vez el modelo alemán o suizo de obreros hipercalificados, mientras que en materia de indumentaria masiva triunfa el modelo italiano de distritos industriales. Conocedor del medio local, Coriat advierte: "La competitividad no es solamente bajos costos sino la capacidad de adaptarse a demandas variadas. Los precios son siempre importantes, pero están lejos de constituir el factor decisivo de la competitividad". Casi toda la obra se concentrará en recalcar este tema, desde la opción estratégica de creación de ventajas competitivas dinámicas, desde lo micro (tecnología, gestión laboral y organización empresaria). En materia de Mercosur, un consejo nada despreciable. "Cuando un bloque se organiza seriamente en lo interno, aparece como una amenaza para los otros, y éstos invierten para no quedar excluidos de lo que allí va a suceder".

Tal vez el aporte más esencial para el debate local sobre flexibilización y competitividad, es la distinción analítica que hace el autor respecto de la *competitividad-costo* y la *competitividad no-costo*. En este sentido, Coriat es claro: "Es inaceptable admitir que la competitividad es igual a la competitividad costo y luego definir a la competitividad costo como la competitividad salarial. La conclusión sería que la competitividad es igual a al disminución de los salarios". Y si ello fuera así, no se entendería como Gabón o Chad no son los países más competitivos y que aquellos que sí lo son, tienen los niveles salariales más elevados. Sucede que, como analiza impecablemente el autor, hay doce componentes de la competitividad, y el salario no sólo no es cuantitativamente el más significativo, sino que cualitativamente la mano de obra calificada, con buenos niveles salariales, es la única capaz de posicionar al país en el sendero de las ventajas competitivas.

Para lograr ello es necesario también que los trabajadores se impliquen en la producción, que la conozcan en profundidad y que sean capaces de gestionarla. Es lo que logra el modelo alemán de implicación negociada, o el modelo japonés de implicación incitada. El caso argentino correspondería al de implicación *impuesta*, o sea bajo un manto discursivo de modernización, se usa la nueva tecnología para profundizar el control sobre el trabajo y aumentar la tasa de explotación, precarizando eltrabajo y aplicando lo que se ha dado en llamar una "gestión por el stress". Aquí debería llamarse "gestión del trabajo por la angustia". En fin, gestión microeconómica por la angustia y la precarización, control político macro por la amenaza del caos. Para mayor aclaración, se recomienda leer esta obra.

FALACIAS ECONOMICAS

Por Jorge Schvarzer

LLEGARON LOS RUSOS

La nueva Rusia eterna, heredera de la hoy despedazada y ya casi ignorada Unión Soviética, es una nación sometida a los flagelos más terribles de la transicion al capitalismo. Su producto bruto ha caído a casi la mitad del que registraba a comienzos de la década del noventa, *la inflación sigue en cifras* de tres dígitos y el desempleo se extiende a pasos cada vez más rápidos; esa sociedad se reestructura desde el empleo por vida de la etapa socialista al empleo precario del proyecto capitalista subdesarrollado. El mercado negro cubre la mayor parte de las actividades económicas y hasta es una bendición frente al predominio creciente de las mafias que controlan buena parte de la vida nacional. Las llamadas privatizaciones han pasado las empresas públicas a manos inescrupulosas que lucran con ellas en medio de la confusión total que reina en la coyuntura.

El FMI y otros organismos y bancos multilaterales han corrido para "ayudar" a esa nación que se descompone sin atenuantes a pesar del (¿o debido al?) flujo de capitales salvadores que arriba desde Occidente. A río revuelto, ganancia de pescadores, dice el viejo refrán, que se puede traducir hoy como "a caos financiero, ganancia de especuladores". Los fondos llegan porque se trata "un mercado potencial extremadamente excitante", dice a la prensa el gerente de un banco moscovita de inversiones.

Así, las autoridades locales encuentran cada vez más interesante financiarse en los mercados del exterior. Moscú, la antigua capital que fue luego cuna del comunismo, está lanzando una emisión de eurobonos por un monto de 500 millones de dólares, apoyada por sólidas cartas de recomendación *de las agencias de evaluación financiera.* Algunos esperan que esas emisiones se tripliquen en el curso del año a medida que otras autoridades regionales, en distritos con nombres de leyenda, como Sverdslovsk, San Petersburgo y Nijni Novgorod, lancen nuevas carnadas al río revuelto de las finanzas mundiales. Esos mercados están dispuestos a ofrecer dinero a las naciones más complicadas porque los beneficios crecen en proporción geométrica al riesgo esperado. Las emisiones de bonos de la culta Buenos Aires, que trata de hacer "buena letra", deberán ubicarse en la "cola de espera" detrás de la insólita Moscú. Pero acá creen que ese es el camino.

REPORTAJE

Experta del MIT cuestiona el modelo argentino

"ESTAN GUIADOS POR EL CONSUMO"

Estudiosa de las estrategias de desarrollo de los países de industrialización tardía, Alice Amsden aconseja destinar más recursos a I&D. Recomienda competir sobre la base del conocimiento y las nuevas tecnologías.



(Por Maximiliano Montenegro) Alice Amsden es profesora del prestigioso MIT (Massachussets Institute of Technology) y experta en las estrategias de desarrollo de los países de industrialización tardía. En 1989 escribió un libro (*Asia: el próximo gigante*), que se convirtió en un clásico entre los estudios económicos sobre los países del sudeste asiático. Días atrás estuvo en Buenos Aires, y conversó con **Cash** acerca de las bases para superar el subdesarrollo –en su opinión– todavía ausentes en Argentina. "El gobierno argentino está subinvirtiendo en recursos humanos, ciencia y tecnología; y subestima la importancia de llevar a fondo la lucha para erradicar la corrupción", afirma.

–¿Qué opina de la Convertibilidad?

–Para salir del chaleco de fuerza del tipo de cambio fijo, el gran tema para Argentina es la productividad. Muchas empresas han tratado de solucionar ese problema despidiendo empleados, ahorrando dinero, y aumentando ganancias. Lograron de una vez un espectacular salto en la producción por empleado. Pero esto no significa nada para el futuro, porque no es un aumento de productividad sostenible en el tiempo. La pregunta es ¿de qué manera la industria, los servicios y la agricultura argentina están tratando de volverse más eficientes?

–¿Y cuál es su impresión?

–No creo que haya espacio para un gran pesimismo. Pero dudo seriamente que las empresas argentinas estén haciendo todo el esfuerzo posible para aumentar la productividad con medios que mejoren su capacidad tecnológica. Muchas compañías parecen tener una idea muy ingenua al creer que simplemente basta con comprar tecnología en el extranjero. Para que esa tecnología funcione bien en las condiciones del mercado argentino, las empresas deben tener *su propia capacidad tecnológica.* ¿Cómo saben qué tecnología comprar, cuál es la mejor? No creo que en Argentina haya suficiente inversión en este aspecto. ¿Cuáles son las nuevas tecnologías, calificaciones de los empleados y sistemas de management que están introduciendo?

–¿No le parece que muchas empresas argentinas lo están intentando?

–Si uno mira las tasas de crecimiento de la economía argentina, y al mismo tiempo observa la tasas de ahorro y de inversión, no son muy altas. Tal vez están invirtiendo, pero no demasiado. Todavía hay una economía guiada por el consumo. La forma de cambiar este patrón de crecimiento es a través de grandes inversiones. Esto no se logra sólo con cambios cosméticos en el management o participando de seminarios superficiales en la materia, sino con mejoras palpables en la ingeniería, calidad y diversificación de nuevos productos y procesos, en la capacidad de competir en los mercados externos.

–Las exportaciones han crecido mucho en los últimos años.

–Es fantástico que las exportaciones argentinas hayan aumentando fuertemente hacia el Mercosur, pero ¿por qué no crecieron hacia los Estados Unidos o hacia Europa? Los salarios argentinos no son muy altos en comparación con esos países. ¿Por qué las compañías argentinas todavía no pueden ser jugadores de clase mundial para competir con las extranjeras en el mercado doméstico y en el exterior? La respuesta es que no ha habido una discusión acerca de cómo generar capacidades científicas y tecnológicas propias.

–¿Este es un deber pendiente del sector privado o del Estado?

–No creo que el espíritu capitalista sea suficiente en estos días en Argentina. Gracias a la apertura, el sector privado está guiado mucho más que en el pasado por el mercado, pero todavía no se tomó conciencia de que hay que competir sobre la base del conocimiento y las nuevas tecnologías. Por ejemplo: hoy, las agroindustrias son un sector de alta tecnología. Si uno compara Chile y Argentina en la industria del papel o del tomate, se aprecia qué importante es en Chile la organización, el control de calidad. La fuente de esa competitividad es privada, pero también es pública. En las industrias de alta tecnología en Estados Unidos, también existe unacombinación de incentivos públicos y privados: el gobierno financia el 50 por ciento de la investigación y de desarrollo (I&D) total del país. En Corea, el sector privado realiza el 80 por ciento de la I&D, y el público el 20 restante; pero el 65 por ciento del total es financiado por el gobierno. Esto no significa decir "el capitalismo es débil, debemos regresar al comunismo". Es sólo pragmatismo.

–Muchas analistas coinciden en esas recomendaciones generales y vagas como clave del desarrollo.

–Le doy un ejemplo concreto, que puede multiplicarse. El MIT hoy tiene un proyecto en Mendoza, donde trabaja estrechamente con el gobierno, la universidad y las empresas. Allí estamos desarrollando diversas áreas: nuevos sistemas de riego, acceso a la informática, adaptación de nuevas maquinarias agrícolas al medio local.

–¿Cuál sería el rol específico del gobierno, entonces?

–No se puede tener un buen gobierno que no invierta en educación, en ciencia y tecnología, en infraestructura, incluso, aunque privilegiara una estrategia de crecimiento guiada por el mercado. Tener un buen gobierno, en términos de crecimiento económico, también significa que los ciudadanos se sientan protegidos por un Poder Judicial independiente, lo cual es esencial a la credibilidad de los inversores. También se necesita una "masa crítica" de funcionarios competentes, bien pagos, y honestos. Me parece que el gobierno argentino está subinvirtiendo en recursos humanos, ciencia y tecnología; y que subestima la importancia de llevar a fondo la lucha para erradicar la corrupción.

–Pero los países del sudeste asiático lograron altísimas tasas de crecimiento económico, en un contexto de mucha corrupción.

–Así es. Pero también tuvieron una parte del gobierno, una elite, que manejó la política industrial de una manera muy honesta. En Japón, Corea, Taiwán, esa gente se formó en las mejores universidades nacionales, que cuentan con una escuela de servicios de gobierno muy competente. Esos funcionarios son relativamente bien pagos, pero por sobre todo gozan de un gran prestigio en la sociedad. Por otro lado, otros países, como Tailandia, están tratanto de aislar partes del gobierno de la influencia de la corrupción. Por ejemplo, hoy existe un comité de inversiones conformado por el ministro de Finanzas, de Industria y de Hacienda, al que las empresas presentan sus proyectos de inversión. Luego, ese comité les otorga, si corresponde, créditos fiscales, ayuda financiera. Allí no existe corrupción, porque cada alto funcionario está prestando atención a lo que hace el otro y, a la vez, todos son monitoreados por la opinión pública.

> "¿Por qué las compañías argentinas no pueden ser jugadores de clase mundial para competir con las extranjeras? La respuesta es que no ha habido una discusión acerca de cómo generar capacidades científicas y tecnológicas propias."

–¿La clave está en idear mecanismos de control y de rendición de cuentas apropiados?

–Por supuesto. En todos los países asiáticos que mencioné, la gran diferencia está en un servicio civil competente y es fundamental que la política de subsidios oficial tenga una contrapartida precisa del sector privado. En Argentina, en Brasil, en México se repartieron subsidios sin ningún objetivo más que esperar que las empresas invirtieran y los utilizaran correctamente. En el sudeste asiático, el gobierno tiene suficiente poder, y existe suficiente presión del público y de la prensa, como para que los subsidios paguen socialmente. Para ello, la condicionalidad es muy importante: "Lo protegeremos en el mercado doméstico, pero usted debe exportar; le recortaremos impuestos al trabajo, pero usted debe entrenar a sus empleados".

–¿Si los países del sudeste asiático son un ejemplo tan bueno del éxito del intervencionismo estatal, por qué cree que el mundo en general marcha hacia un modelo de libre mercado y de mínima intervención estatal?

–Muy simple: porque Estados Unidos y Europa están presionando a que el resto de los países abran sus mercados para que las compañías norteamericanas y europeas se queden con los mejores negocios.

–¿Cree que podrá escribir dentro de dos o tres años un libro llamado "Latinoamérica: el próximo gigante"?

–¿Por qué no? Brasil tiene una buena oportunidad. Y también la tiene Argentina. Pero sólo si aprovecha las posibilidades que abre la estabilidad, y si el gobierno toma conciencia de las limitaciones que mencionaba anteriormente. No hay un modelo único de desarrollo. Latinoamérica no sigue el camino del sudeste asiático, pero puede aprender mucho de esos países. Argentina, en particular, tendría que pensar rápido cómo aplicar esas lecciones a su realidad, y dejar así de preocuparse por si el tipo de cambio está sobrevaluado o no.

LIBROS

COMPETITIVIDAD EN PLURAL

La última obra de Benjamín Coriat, "Los desafíos de la competitividad", plantea la dependencia recíproca entre firmas y naciones que impone la globalización. También enfatiza el fin de la hegemonía del modelo americano de organización de las empresas.

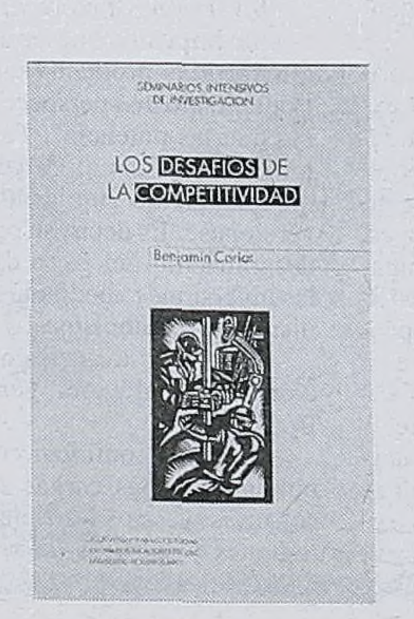
(Por Marcelo Matellanes) Aun cuando los determinantes estructurales de la competitividad global estén ya bastante claros en lo que respecta a cada economía nacional y/o región, por lo menos en el mediano plazo, nunca es tarde para volver sobre las definiciones, conceptos y políticas estratégicas que de ellos se decantan. Eso es lo que hace con organización cartesiana del texto, rigurosidad en el análisis y una bienvenida ausencia de dogmatismo Benjamín Coriat en su última obra. Se trata del libro *Los desafíos de la competitividad,* que muy recientemente lanzara al mercado la oficina de publicaciones del CBC de la UBA. Como se sabe, Coriat, miembro del regulacionismo francés, es internacionalmente reconocido por sus estudios en materia de competitividad, trayectorias tecnológicas y organización del trabajo.

Desde el comienzo, el autor reconoce el filo de navaja que caracteriza la búsqueda de competitividad: "Hoy hay que avanzar por un camino muy estrecho entre las restricciones de la competitividad y el mantenimiento del deseo de un alto nivel de vida para los asalariados". Se destaca en el libro que el principal componente de la globalización es la dependencia recíproca entre firmas y naciones, "en grados absolutamente originales e inigualados en el pasado". Para Coriat la regionalización, por su parte, es el correlato obligado de la globalización, ya que simultáneamente con la concentración de las empresas en su *savoir-faire* principal, también se concentran sobre sus mercados principales para marcar su propio territorio.

La otra gran característica es el fin de la hegemonía del modelo americano de organización de las empresas. Por ejemplo, el viejo modelo aún es vigente en la industria de jeans, pero en la automotriz predomina el modelo japonés, en máquinas-herramientas predomina a su vez el modelo alemán o suizo de obreros hipercalificados, mientras que en materia de indumentaria masiva triunfa el modelo italiano de distritos industriales. Conocedor del medio local, Coriat advierte: "La competitividad no es solamente bajos costos sino la capacidad de adaptarse a demandas variadas. Los precios son siempre importantes, pero están lejos de constituir el factor decisivo de la competitividad". Casi toda la obra se concentrará en recalcar este tema, desde la opción estratégica de creación de ventajas competitivas dinámicas, desde lo micro (tecnología, gestión laboral y organización empresaria). En materia de Mercosur, un consejo nada despreciable. "Cuando un bloque se organiza seriamente en lo interno, aparece como una amenaza para los otros, y éstos invierten para no quedar excluidos de lo que allí va a suceder".

Tal vez el aporte más esencial para el debate local sobre flexibilización y competitividad, es la distinción analítica que hace el autor respecto de la *competitividad-costo* y la *competitividad no-costo*. En este sentido, Coriat es claro: "Es inaceptable admitir que la competitividad es igual a la competitividad costo y luego definir a la competitividad costo como la competitividad salarial. La conclusión sería que la competitividad es igual a al disminución de los salarios". Y si ello fuera así, no se entendería como Gabón o Chad no son los países más competitivos y que aquellos que sí lo son, tienen los niveles salariales más elevados. Sucede que, como analiza impe*cablemente el autor, hay doce compo*nentes de la competitividad, y el salario no sólo no es cuantitativamente el más significativo, sino que cualitativamente la mano de obra calificada, con buenos niveles salariales, es la única capaz de posicionar al país en el sendero de las ventajas competitivas.

Para lograr ello es necesario también que los trabajadores se impliquen en la producción, que la conozcan en profundidad y que sean capaces de gestionarla. Es lo que logra el modelo alemán de implicación negociada, o el modelo japonés de implicación incitada. El caso argentino correspondería al de implicación *impuesta*, o sea bajo un manto discursivo de modernización, se usa la nueva tecnología para profundizar el control sobre el trabajo y aumentar la tasa de explotación, precarizando eltrabajo y aplicando lo que se ha dado en llamar una "gestión por el stress". Aquí debería llamarse "gestión del trabajo por la angustia". En fin, gestión microeconómica por la angustia y la precarización, control político macro por la amenaza del caos. Para mayor aclaración, se recomienda leer esta obra.







Estudiosa de las estrategias de desarrollo de los países de industrialización tardía, Alice Amsden aconseja destinar más recursos a I&D. Recomienda competir sobre la base del conocimiento y las nuevas tecnologías.



REPORTAJE

TAN ...OS POR EL CONSUMO"

ciado por el gobierno. Esto no significa decir "el capitalismo es débil, debemos regresar al comunismo". Es sólo pragmatismo.

–Muchas analistas coinciden en esas recomendaciones generales y vagas como clave del desarrollo.

–Le doy un ejemplo concreto, que puede multiplicarse. El MIT hoy tiene un proyecto en Mendoza, donde trabaja estrechamente con el gobierno, la universidad y las empresas. Allí estamos desarrollando diversas áreas: nuevos sistemas de riego, acceso a la informática, adaptación de nuevas maquinarias agrícolas al medio local.

–¿Cuál sería el rol específico del gobierno, entonces?

–No se puede tener un buen gobierno que no invierta en educación, en ciencia y tecnología, en infraestructura, incluso, aunque privilegiara una estrategia de crecimiento guiada por el mercado. Tener un buen gobierno, en términos de crecimiento económico, también significa que los ciudadanos se sientan protegidos por un Poder Judicial independiente, lo cual es esencial a la credibilidad de los inversores. También se necesita una "masa crítica" de funcionarios competentes, bien pagos, y honestos. Me parece que el gobierno argentino está subinvirtiendo en recursos humanos, ciencia y tecnología; y que subestima la importancia de llevar a fondo la lucha para erradicar la corrupción.

–Pero los países del sudeste asiático lograron altísimas tasas de crecimiento económico, en un contexto de mucha corrupción.

–Así es. Pero también tuvieron una parte del gobierno, una elite, que manejó la política industrial de una manera muy honesta. En Japón, Corea, Taiwán, esa gente se formó en las mejores universidades nacionales, que cuentan con una escuela de servicios de gobierno muy competente. Esos funcionarios son relativamente bien pagos, pero por sobre todo gozan de un gran prestigio en la sociedad. Por otro lado, otros países, como Tailandia, están tratanto de aislar partes del gobierno de la influencia de la corrupción. Por ejemplo, hoy existe un comité de inversiones conformado por el ministro de Finanzas, de Industria y de Hacienda, al que las empresas presentan sus proyectos de inversión. Luego, ese comité les otorga, si corresponde, créditos fiscales, ayuda financiera. Allí no existe corrupción, porque cada alto funcionario está prestando atención a lo que hace el otro y, a la vez, todos son monitoreados por la opinión pública.

> "¿Por qué las compañías argentinas no pueden ser jugadores de clase mundial para competir con las extranjeras? La respuesta es que no ha habido una discusión acerca de cómo generar capacidades científicas y tecnológicas propias."

–¿La clave está en idear mecanismos de control y de rendición de cuentas apropiados?

–Por supuesto. En todos los países asiáticos que mencioné, la gran diferencia está en un servicio civil competente y es fundamental que la política de subsidios oficial tenga una contrapartida precisa del sector privado. En Argentina, en Brasil, en México se repartieron subsidios sin ningún objetivo más que esperar que las empresas invirtieran y los utilizaran correctamente. En el sudeste asiático, el gobierno tiene suficiente poder, y existe suficiente presión del público y de la prensa, como para que los subsidios paguen socialmente. Para ello, la condicionalidad es muy importante: "Lo protegeremos en el mercado doméstico, pero usted debe exportar; le recortaremos impuestos al trabajo, pero usted debe entrenar a sus empleados".

–¿Si los países del sudeste asiático son un ejemplo tan bueno del éxito del intervencionismo estatal, por qué cree que el mundo en general marcha hacia un modelo de libre mercado y de mínima intervención estatal?

–Muy simple: porque Estados Unidos y Europa están presionando a que el resto de los países abran sus mercados para que las compañías norteamericanas y europeas se queden con los mejores negocios.

–¿Cree que podrá escribir dentro de dos o tres años un libro llamado "Latinoamérica: el próximo gigante"?

–¿Por qué no? Brasil tiene una buena oportunidad. Y también la tiene Argentina. Pero sólo si aprovecha las posibilidades que abre la estabilidad, y si el gobierno toma conciencia de las limitaciones que mencionaba anteriormente. No hay un modelo único de desarrollo. Latinoamérica no sigue el camino del sudeste asiático, pero puede aprender mucho de esos países. Argentina, en particular, tendría que pensar rápido cómo aplicar esas lecciones a su realidad, y dejar así de preocuparse por si el tipo de cambio está sobrevaluado o no.

FINANZAS

El Buen Inversor

EL REY MIDAS

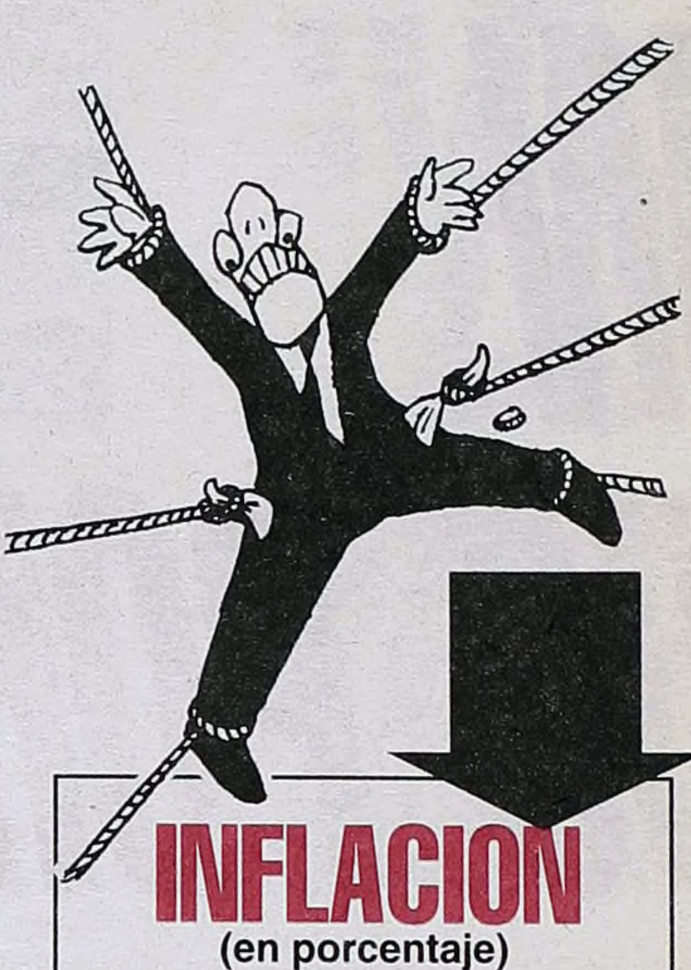
Como en la mitología griega, los financistas se sienten como el rey que todo lo que tocaba se convertía en oro. Los mercados bursátiles mundiales siguen su firme avance, y la suba de la tasa de interés internacional apenas está afectando la extraordinaria burbuja de liquidez. La plaza local acompaña esa fiesta con su propia bonanza.

(Por Alfredo Zaiat) El rey Midas pidió al dios Dionisio que se convirtiera en oro lo que tocase. Pero, como todo aquello en que ponía la mano, incluso los manjares, se trocaban en el ansiado metal, solicitó que se le liberara de aquel don. En los años noventa, el rey Midas ha reaparecido con aspecto triunfal en sus dominios americanos.

El mercado estadounidense ha quebrado sus máximos históricos, y está en una de sus mejores rachas positivas de las últimas décadas. El índice de las principales acciones industriales Dow Jones está avanzando, no sin algunas agachadas, a un ritmo impresionante. El resto de las bolsas desarrolladas también están disfrutando de su propia bonanza. Y las plazas denominadas emergentes se mueven al compás de lo que sucede en Wall Street. La fiesta es completa en la globalizada aldea bursátil. Al rey Midas de los 90, corporizado en financistas e inversores, se le está cumpliendo el deseo. Pero éste, a diferencia del de la mitología griega, no se le ocurriría truncar ese anhelo de fortuna eterna. Antes preferiría morir.

Por esa razón, los operadores están con esa rara sensación que se entrecruza de satisfacción por las ganancias que se multiplican y de miedo por perder lo que han acumulado. A medida que las cotizaciones siguen trepando posiciones, se agiganta el riesgo de una caída. Pero cuando la euforia domina la dinámica de los negocios, nada ni nadie detiene a los financistas. Más aun cuando los indicadores estadounidenses están mostrando una economía que crece sin peligros inflacionarios. Incluso un nuevo ajuste hacia arriba de la tasa de interés de corto plazo no los inquieta.

Al respecto, existe consenso entre los principales bancos de inversión internacional acerca de cuál será la política de la Reserva Federal (banca central estadounidense). Están seguros de que Alan Greenspan, titular de la FED, decidirá subir otro cuarto de punto la tasa cuando se vuelva a reunir el Comité de Mercado Abierto dentro de dos martes. Pero ese probable endurecimiento de las condiciones monetarias ya no les preocupa. La burbuja de liquidez es tan grande que la suba de la tasa apenas afecta al flujo vertiginoso de los capitales especulativos por los mercados bursátiles. De todos modos, no es para subestimar los efectos de un ajuste hacia arriba de la tasa internacional. Pero por ahora los mercados no han tomado nota del cambio de estrategia monetaria de la FED, y parece que no lo harán en el corto plazo. Y menos ahora que la administración Clinton anunció un acuerdo con los republicanos para equilibrar el presupuesto en el 2002. Ese pacto significa menores necesidades de financiamiento del Tesoro estadounidense, que se traducirá en una baja de la tasa de interés de largo plazo. Nada mejor para el desarrollo de la actividad bursátil. El rey Midas goza de buena salud.



TASAS

	VIERNES 2/5 en $	VIERNES 2/5 en u$s	VIERNES 9/5 en $	VIERNES 9/5 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	6,5	5,7	6,4	5,6
60 días	7,1	6,3	7,3	6,3
Caja de Ahorro	3,3	2,4	3,3	2,4
Call Money	5,3	5,0	5,3	5,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

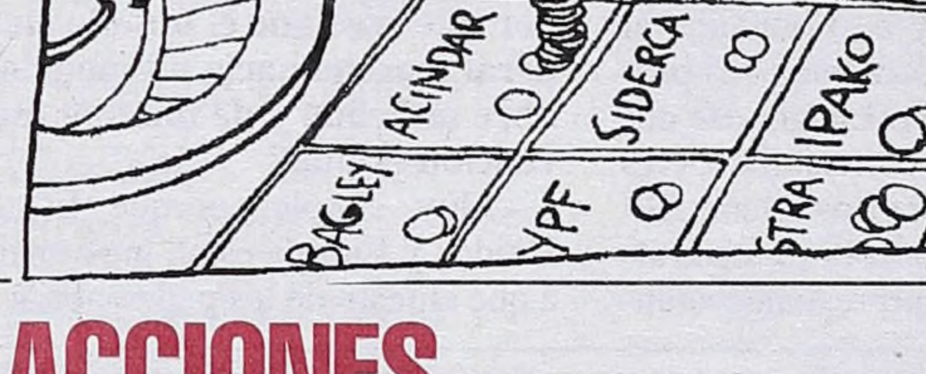
INFLACION
(en porcentaje)

Mayo 1996	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre	-0,2
Diciembre	-0,3
Enero 1997	0,5
Febrero	0,4
Marzo	-0,5
Abril	0,1
Mayo (*)	0,1

(*) Estimada

Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,6%.







LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 7/05	13.742
Depósitos al 30/04	
Cuenta Corriente	8.284
Caja de Ahorro	6.599
Plazo Fijo	10.508
	en u$s
Reservas al 7/05	
Oro y dólares	19.107
Títulos Públicos	1.728

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 2/05	PRECIO (en pesos) Viernes 9/05	VARIACION (en porcentaje) Semanal	VARIACION (en porcentaje) Mensual	VARIACION (en porcentaje) Anual
ACINDAR	2,250	2,195	-2,4	-1,8	56,8
ALPARGATAS	0,800	0,760	-5,0	-6,2	-11,6
ASTRA	1,760	1,740	-1,1	2,9	-6,8
C.COSTANERA	3,580	3,380	-5,6	-3,4	19,2
C.PUERTO	3,210	3,020	-5,9	-2,6	9,4
CIADEA	4,190	4,180	-0,2	4,5	-12,0
COMERCIAL DEL PLATA	3,020	2,960	-2,0	-2,3	15,6
SIDERCA	2,150	2,170	0,9	3,3	18,9
BANCO FRANCES	10,020	10,000	-0,2	-0,8	7,0
BANCO GALICIA	6,130	6,230	1,6	3,2	3,7
INDUPA	1,120	1,100	-1,8	-0,9	-4,4
IRSA	3,570	3,700	3,6	5,1	15,3
MOLINOS	3,850	3,700	-3,9	-0,8	3,9
PEREZ COMPANC	8,300	8,250	-0,6	1,7	17,7
SEVEL	2,220	2,180	-1,8	1,4	-13,5
TELEFONICA	3,380	3,375	-0,1	1,7	28,8
TELECOM	5,050	5,070	0,4	2,4	25,3
T. DE GAS DEL SUR	2,540	2,510	-1,2	0,0	6,0
YPF	28,100	28,550	1,6	2,7	13,9
INDICE MERVAL	732,300	723,780	-1,2	0,2	11,5
PROMEDIO BURSATIL	**-**	**-**	**3,5**	**1,7**	**16,4**



–El mercado bursátil sigue en alza. ¿Hasta cuándo?

–La plaza local difícilmente haga otra cosa que subir por efecto de la globalización y el importantísimo flujo positivo de capitales. Son esperables correcciones, pero dentro de una corriente alcista para el año. La suerte de los mercados de valores internacionales, en particular de la Bolsa de Nueva York, influirá decisivamente en su evolución. Y la expectativa para esos mercados es muy buena.

–¿Por qué no se pincha la burbuja en Wall Street?

–Los informes económicos de fines de abril muestran que la economía se está desacelerando y los salarios disminuyendo. Por eso, si la FED (banca central estadounidense) decidiera aumentar las tasas de interés, no sería de una cuantía considerable. De tal modo, aunque no es esperable que Wall Street continúe con la exuberancia previa a la suba de las tasas, 1997 concluirá seguramente con un balance positivo.

–¿Cómo percibe la reactivación de la economía local?

–Las cifras del PBI del cuarto trimestre de 1996, con un crecimiento del 9,2 por ciento, así como el nivel de actividad sectorial del primer trimestre de este año, superaron las estimaciones más optimistas. Resulta sensato pensar que 1997 puede terminar con un crecimiento del PBI superior al 6 por ciento.

–¿Y el consumo cómo se comporta?

–La reactivación es notable por el lado del consumo. Puede observarse en el crecimiento de las ventas, también beneficiadas por el financiamiento particularmente para la adquisición de bienes durables y semidurables. En otros rubros, además, se han extendido los plazos y reducido los costos. Puede preverse que esta tónica será la constante para lo que resta del año.

ME JUEGO

HORACIO CHEDIEX

Gerente de Recursos Financieros del BANCO TRANSANDINO

–¿Qué papeles privados y qué bonos le gustan?

–Los papeles privados preferidos son los que cotizan en mercados del exterior como Astra, Pérez Companc, YPF, Telefónica, Telecom y los bancos Francés y Galicia. También me gustan Siderar, Siderca y Acindar, están presentando excelentes balances por efecto de reestructuraciones. En cuanto a los bonos, las preferencias están en el riesgo soberano –bonos par– y en las obligaciones negociables de empresas con tasas de retorno superiores al 9 por ciento para plazos de entre 2 y 5 años.

–¿Qué cartera de inversión armaría para un pequeño ahorrista?

–La cartera de inversión de un pequeño ahorrista –hablamos de unos 10.000 dólares– debería tener hasta un 50 por ciento en acciones, entre el 10 y el 20 por ciento en plazos fijos cortos en pesos, y el resto en obligaciones negociables.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 2/05	Viernes 9/05	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	125,750	125,300	-0,4	0,4	6,3
Bocon I en dólares	128,600	128,500	-0,1	-0,1	4,7
Bocon II en pesos	98,900	99,500	0,6	1,3	8,7
Bocon II en dólares	115,200	115,100	-0,1	0,9	7,2
Bónex en dólares					
Serie 1987	100,560	100,100	-0,5	0,0	3,5
Serie 1989	99,500	99,700	0,2	0,3	2,6
Brady en dólares					
Descuento	84,875	83,750	-1,3	4,4	8,8
Par	67,000	66,250	-1,1	7,1	4,7
FRB	92,750	92,500	-0,3	3,1	6,3

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



Argentina es el primer exportador mundial de derivados de girasol.



Complejo oleaginoso

RENOVADA ILUSION

La aparición de China como gran comprador de aceites en Sudamérica generó favorable ambiente en el mercado. Los países asiáticos son las estrellas del negocio. Las compras de Irán aumentaron nueve veces en pocos años.

La irrupción de China en el mercado mundial de soja, y en especial en Sudamérica, revitalizó las expectativas de los operadores. Argentina se habría visto beneficiada en los últimos días por compras de importantes volúmenes de aceite de soja, mientras el mismo país habría adquirido unas 50 mil toneladas de poroto de la misma oleaginosa en Brasil. Países remotos, como Irán, Argelia y Turquía, se han convertido en los últimos años en importantes clientes para la creciente producción de aceites vegetales argentinos, a los que ahora viene a sumarse la poblada nación asiática.

La soja es el segundo cultivo oleaginoso de la Argentina, detrás del girasol. En ambos, el país ha ido ganando importantes posiciones en el comercio mundial en los últimos años. El complejo oleaginoso, con ventas por más de 4000 millones de dólares anuales, se ha convertido en el principal rubro de exportación nacional.

Las ventas de aceites y harinas de girasol han llevado a la Argentina a la posición de primer exportador mundial. Con un volumen estimado en 2 millones de toneladas, Argentina alcanzó en 1996 una participación del 22 por ciento en la producción mundial de aceite de girasol. De acuerdo a un informe elaborado por la Subsecretaría de Alimentación y Mercados, el girasol participa con un 52% en la elaboración de aceites en el país, seguido por la soja con un 44%. La provincia de Buenos Aires reúne el 63 por ciento de la producción, Santa Fe el 25 y Córdoba, el 11%. El valor estimado del total producido en 1996 fue de 177 millones de pesos, a precios de salida de fábrica.

El promedio mundial de consumo per cápita de aceites vegetales fue, para 1994/95, de 12 kg anuales por habitante. El consumo de los países del NAFTA y de la Unión Europea se ubicó en el orden de los 28 kg, en tanto Argentina promedió los 16,6 kilogramos. La demanda de aceite de girasol representa, para la Unión Europea, el 18% del total, mientras que en Argentina representa alrededor del 65%.

En 1996, las exportaciones representaron el 79% de la producción argentina. El crecimiento en el período 1993/1996 fue del 97% en volumen y del 147% en valores. En su mayoría, las ventas estuvieron compuestas por aceite crudo a granel. Las colocaciones de aceite refinado tuvieron como destino, exclusivamente, países limítrofes. Entre el resto de compradores, se destacó Irán, cuyas compras aumentaron en nueve veces.

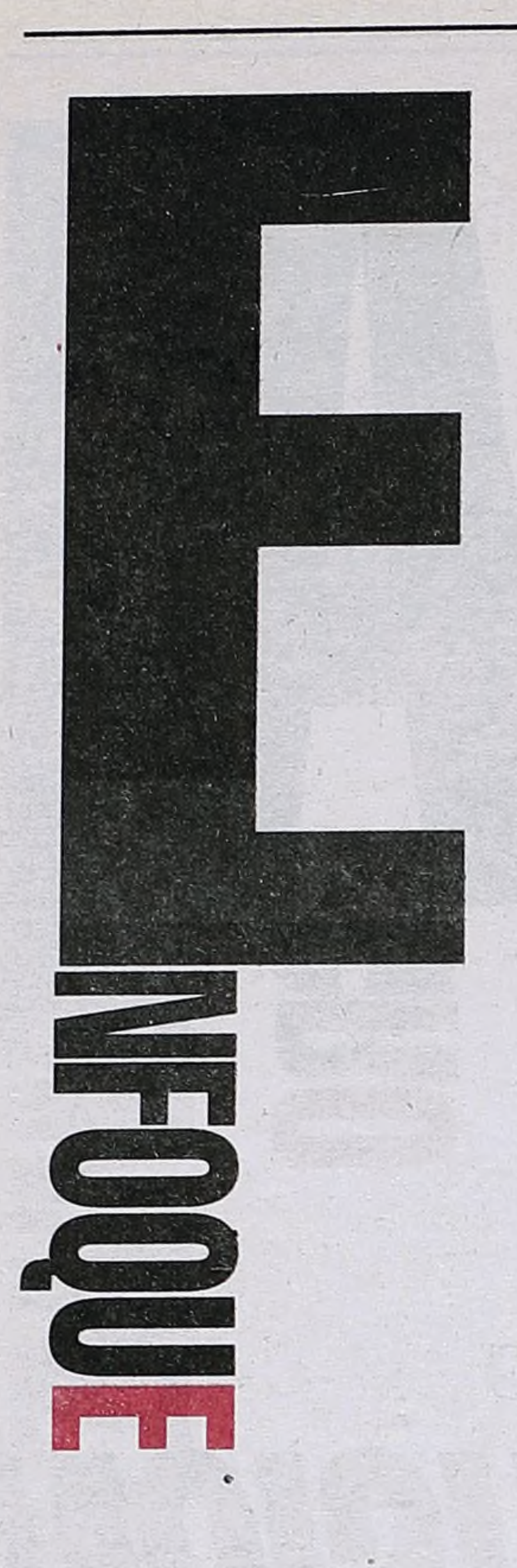
Actualmente existen 58 plantas aceiteras en actividad, concentrándose el 31 por ciento en Santa Fe. En la provincia de Buenos aires se asienta el 28%, y en Capital y Gran Buenos Aires, el 14%. En estas últimas plantas se produce el 63% del aceite de girasol nacional.

Las inversiones programadas en el sector industrial oleaginoso para el período 1995/97 han sido del orden de los 400 millones de dólares. La utilización de la capacidad instalada del sector se estima superior al 75%. La rama de elaboración de aceites y grasas vegetales ocupa a 4970 personas.

POSTAS

ARROZ. Con bajos stocks mundiales y caída en la producción de Brasil, la cosecha record de más de un millón de toneladas del grano encuentra perspectivas de buenos precios y fuerte demanda. El valor internacional, que después de trepar de 140 a 210 dólares la tonelada entre 1995 y 1996 parecía desinflarse esta temporada, se recuperó hasta alcanzar una cotización actual de 180/190 dólares. Brasil se vería en la necesidad de aumentar sus compras en un 50% sobre el año anterior, siendo el principal cliente para el arroz argentino. Las exportaciones del grano en cáscara tiene origen en su totalidad en Corrientes, mientras que Entre Ríos lidera las ventas de arroz industrializado, por su mayor capacidad de molienda.

PRESTAMOS. La oferta global de créditos de la banca al sector agropecuario asciende a 6500 millones de dólares, aseguró la Secretaría de Agricultura. Sin embargo, la dirigencia sectorial volvió a quejarse de que la oferta crediticia "es cara y de acceso engorroso", con tasas de interés elevadas y plazos incompatibles con los ciclos productivos. Enrique Crotto, presidente de la Sociedad Rural Argentina, planteó que "el crédito no puede ser una herramienta de excepción para el campo, sino un instrumento indispensable para su desarrollo". La deuda global agropecuaria creció de 1300 millones de dólares a casi 7000 millones en los últimos siete años, según estudios de Coninagro y Federación Agraria.



*(Por Pablo Sirlin *)* La Fundación Capital planteó recientemente la necesidad de estudiar algunas alternativas respecto del actual sistema cambiario. En particular, propuso estudiar la conveniencia de un sistema idéntico al existente pero que reemplazase al dólar por una canasta de monedas. Hay algunas "variables" que deben tenerse en cuenta para ese debate. La primera se refiere al objetivo que se quiere buscar con el cambio de esquema cambiario: ¿resolver un problema de precios relativos?, ¿recobrar grados de libertad en el manejo de la política monetaria?, ¿generar algún tipo de incertidumbre de corto plazo de manera de desestimular la entrada de capitales especulativos, tal como hizo Chile?

Tener claro cuál es el objetivo define en gran medida el tipo de alternativa posible. Por ejemplo, si se busca recobrar grados de libertad en la política monetaria, es necesario romper con las ataduras que contiene el régimen legal de la Convertibilidad a través de un sistema de flotación cambiaria. Si el objetivo es solamente mejorar los precios relativos, la Convertibilidad puede mantenerse y corresponde trabajar sobre el cambio de paridad.

En el caso de que se elija esta última estrategia, corresponde considerar las siguientes variables: ¿la modificación será abrupta o será gradual?, ¿será anunciada o será sorpresiva?, ¿se pasará por el Congreso o por decreto?, ¿se harán políticas de compensación para los endeudados en dólares?, ¿qué tipo de incertidumbres generará el nuevo esquema cambiario?

De las múltiples combinaciones posibles, existen algunas estilizadas. Si se piensa en una devaluación abrupta o en dejar flotar libremente al peso, la medida no puede ser pre-anunciada para evitar la consiguiente corrida cambiaria y, por ende, no puede tener curso vía el Congreso. Los efectos económicos esperables de tal medida (que aquí no se describen) sumados a sus efectos legales llevan a pensar que los costos de la modificación superan ampliamente a sus beneficios.

La propuesta de la Fundación Capital tiene el mérito no sólo de plantear la necesidad de discutir sin tabúes estos temas sino también de incursionar en una estrategia compatible con lo que puede considerarse una "salida ordenada" del rígido esquema cambiario.

Sin embargo, los beneficios de tal propuesta (evitar los efectos negativos sobre la economía local de los cambios de paridad internacional entre el dólar, el marco y el yen) aún parecen ser pequeños respecto de sus costos: incertidumbre general por la modificación del esquema cambiario, y particular por la falta de correlación unívoca de la paridad con el dólar (que sigue siendo la principal unidad de medida y medio de reserva en la Argentina). Más aún, tal cambio no garantiza que se tienda a mejorar el problema de precios relativos.

Debido a que el problema de precios relativos sigue vigente (y que se manifiesta alternativamente en problemas de balance comercial, desequilibrio fiscal y desempleo), sería importante estudiar (esto es analizar costos y beneficios) la utilización de un *crawling peg* activo (minidevaluaciones periódicas), con una pauta prenunciada de variación muy pequeña. Esta modificación debería ser sancionada por ley y acompañada de políticas de compensación específicas. Este tipo de alternativa podría garantizar una corrección gradual del problema de precios relativos, sin alentar corridas cambiarias y con el mínimo de incertidumbre.

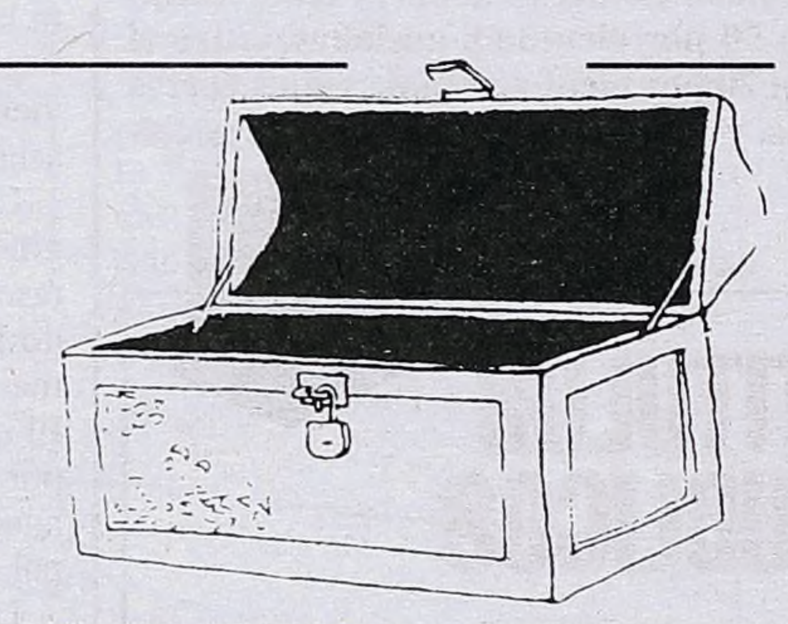
El punto central es que aun esta alternativa parece mostrar hoy más costos que beneficios. Sin embargo, dicha evaluación corresponde a una coyuntura ampliamente favorable en la que el financiamiento externo sigue siendo generoso a pesar del creciente endeudamiento externo. Y con otras variables contextuales que siguen siendo positivas, como el todavía elevado superávit comercial con Brasil. Ningún gurú del mercado puede asegurar inequívocamente que dicha coyuntura se mantendrá más allá del corto o mediano plazo.

Por último, es preciso señalar que cualquier estrategia de salida del actual esquema cambiario debe elevarse al nivel de política de Estado, y no de un gobierno particular. Así como la Convertibilidad gozó de un amplio consenso –si bien de carácter pasivo por la desarticulación de la oposición–, cualquier alternativa de salida ordenada debe suponer un amplio consenso político y social para precisar el conjunto de ganadores, al tiempo de adecuadas medidas de compensación para los que resulten perdedores en el cambio.

En síntesis, aun cuando no se proponga un cambio inmediato del actual esquema de política económica, es imprescindible discutir sin tabúes las distintas alternativas posibles. En dicha discusión, resulta importante contribuir en la precisión de algunas de las variables de análisis que deberían ser tenidas en cuenta a la hora de definir posibles alternativas.

** Investigador del Centro de Estudios de la Estructura Económica, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.*

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Abenjaldún la bate

Se dice que vamos rumbo a estar entre los 20, los 10 o los 5 países más importantes de la tierra, y como término de comparación se usa el valor del producto nacional *(PN)* per cápita. Pero a mí me gustaría saber qué hay dentro de *PN*. Si lo que hay son armas, o cocaína, o casas y autos para sólo un 5 por ciento de la población, francamente preferiría otro *PN*. Leo hoy, en clasificados de *Ambito Financiero* (p. 37): "2 auténticas lesbianas. Fiesta inolvidable". Los servicios que se anuncian, ¿están dentro de *PN*? ¿Está también el tiempo dedicado por policías de Buenos Aires a sacarme coimas en la Panamericana, ruta nacional 2 o Camino de Cintura? ¿Está el trabajo que se tomaron los asesinos de Cabezas? ¿Está el trabajo de quienes hacen escuchas telefónicas? Y así hasta el infinito. Qué poner y qué sacar en *PN* ocupó varios siglos de discusión. Para los fisiócratas, sólo entraba la creación de *materia nueva* (actividad primaria o extractiva) y excluían la transformación material (manufactura) y el comercio, a los que consideraban *estériles*. Adam Smith los impugnó enérgicamente, pero limitó el carácter *productivo* a la generación de materia, y excluyó a los servicios, aun los más nobles, como la docencia, la justicia, la seguridad o el gobierno. Sólo las cosas atravesaban el tiempo y eran acumulables, y el crecimiento era acumulación de cosas. Marx siguió ese criterio, y el *PN* de la URSS, por respeto a Marx, sólo midió la producción de cosas, hasta que Stalin en 1952 decretó que ciertos servicios también debían incluirse en *PN*. Otro precedente es el del historiador y filósofo marroquí Abenjaldún, autor de unos *Prolegómenos* a la *Historia Universal*, festejados por Ortega y Gasset, que trataban de la sociedad humana en general, clases y distribución geográfica; de las sociedades nómadas; de los Estados y organizaciones políticas; de las sociedades sedentarias; de la producción y economía; y de la adquisición de bienes. Como actividades productivas, incluía los servicios médicos, la educación y la música. Pero excluía expresamente, como no productivas, a aquellas basadas en el fraude, la explotación o la ignorancia, y mencionaba específicamente a la astrología, la alquimia, la búsqueda de tesoros enterrados y el trabajo de "distintos servidores públicos que obtienen sus recompensas de ingresos públicos viciados por la injusticia, la opresión y la presión fiscal".

¿Te acordás de Gondra?

No celebramos el día de la bandera los 27 de febrero, porque los chicos no están todavía en clase, pero lo hacemos en junio en homenaje a su creador, para que puedan participar. Pero ¿por qué el 20, día de su muerte, y no el 3, el de su nacimiento? Porque no creemos en la predestinación y sí en la libre elección de la vida de cada cual. Un 3 de junio de 1770 nacía un niño, pero un 20 de junio de 1820 moría uno de los padres de la patria. Por un razonamiento de igual linaje, el 11 de marzo de 1881 nació un niño en el hogar de Adeodato Gondra y Carmen Urdapilleta. Pero el 10 de febrero de 1947 –hace medio siglo– fallecía en Buenos Aires el máximo impulsor de la economía neoclásica en la Argentina, en la versión de la escuela de Lausana (Walras y Pareto) y quien había establecido la figura de Belgrano como iniciador de los estudios económicos en el país. Antes de recibirse de abogado, trabajando como escribiente, conoció a Hipólito Yrigoyen, quien lo interesó en un alzamiento militar que preparaba. Recibido de abogado (1901) hizo su tesis sobre "Poder de levantar ejércitos" (1902) y en la biblioteca de Bartolomé Mitre estudió la vida de Belgrano (¿acaso una vida paralela a la de Yrigoyen?: civil en armas, lector de Jevons. A lo que en el caso de Gondra se agregaba el estudio de abogacía). Participó en la fallida revolución de 1905. Por Yrigoyen obtuvo su primer cargo docente: profesor de Literatura. Luego sería vicedirector de la actual Escuela de Comercio Carlos Pellegrini, rector del Nacional Manuel Belgrano, profesor fundador de la Facultad de Ciencias Económicas (1913) y luego profesor de Economía Política (1920-46). En 1918 publicó una traducción de *Principios de Economía Pura* de Maffeo Pantaleoni, y tuvo la feliz idea de asociarse con el matemático italiano Hugo Broggi para dictar, juntos, un curso libre de "economía pura" –como se llamaba al análisis económico–. En junio de ese año, la Reforma Universitaria había hecho posible la "docencia libre". Hizo historia comparada: analizó los casos de la caída del Imperio Romano, la Revolución Francesa, la Revolución Rusa y la convulsión fascista e hitlerista. Halló que tenían en común la crisis de la autoridad en una colectividad organizada, por decadencia de las clases dirigentes, a raíz de lo cual –decía– "se apoderan del gobierno ladrones, asaltantes, estafadores, putas e invertidos". Como para pensar y recordar.

BANCO DE DATOS

YPF

La petrolera cerró su balance del primer trimestre del año con una utilidad récord. Las ganancias alcanzaron los 224 millones de pesos, 54 por ciento superior a las del mismo período del año pasado. El resultado se logró pese a que en ese año la empresa tuvo que pagar el impuesto a las Ganancias al no poder compensarlo, como hacía anteriormente, con quebrantos impositivos acumulados. Las utilidades operativas marcaron otro récord de YPF para un primer trimestre. La mayor producción de petróleo, gas y gasoil, y los mejores precios internacionales, sumado a la reducción de sus costos, las hizo trepar a 420 millones de pesos. Su patrimonio alcanzó los 6598 millones de pesos.

TELEFONICA DE ARGENTINA

El resultado del estado económico semestral al 31 de marzo último de Telefónica mostró una ganancia de 211,6 millones de pesos. Las ventas sumaron 1456,4 millones de pesos. La facturación en telefonía móvil más que duplicó la de igual lapso del '96: Unifón (48.719 clientes) logró ventas por 38 millones de pesos, en tanto Miniphone –compañía que tiene de socio a Telecom– (220.765 usuarios) añadió otros 54,2 millones. La reducción en sueldos y cargas sociales (-20,3 millones de pesos) le permitieron bajar los costos de operación por línea. En el período marzo /96-marzo/97 la productividad línea por empleado aumentó más del 29 por ciento y la cantidad de líneas en servicio lo hizo en un 11 por ciento.

TELECOM

El balance semestral de Telecom, también cerrado a fines de marzo, mostró un resultado positivo de 144,7 millones de pesos. Su facturación creció un 9 por ciento respecto del mismo semestre de 1996, totalizando 1042 millones de pesos. Ese aumento se explica casi en su totalidad por los ingresos en abono básico (39 millones) y en telefonía celular (53). Las inversiones de Telecom desde su inicio suman 5126 millones de pesos, de los cuales a este período corresponden 249 millones, que incluyen 46 destinados a Telecom Personal. Así mismo informaron que los gastos por desvinculación de personal pasaron de 19 a 41 millones, en tanto la cantidad de líneas en servicio por empleado creció un 24 por ciento.

SIDERAR

La empresa siderúrgica del grupo Techint finalizó en marzo un ciclo económico de nueve meses con ganancias por 59,2 millones de pesos. Según el informe presentado a la Bolsa de Comercio, las ventas y la producción crecieron, con relación al mismo período del ejercicio anterior, 7,6 y 10,3 por ciento, respectivamente. En tanto, los despachos aumentaron a 1,4 millones de toneladas, incluyendo unas 159 mil de arrabio en lingotes. Los envíos a mercado interno se incrementaron más del 27 por ciento y los destinados a la exportación un 7,5. En marzo, lograron récords de producción de chapas en caliente y de galvanizados. Por otra parte, en abril adquirieron el total del paquete accionario de Comesi y de su controlada Comesi San Luis.